

117/2014

20 octubre de 2014

*Carolina Jiménez Sánchez**

UN ACERCAMIENTO A LAS ESTRATEGIAS DE
DESARME, DESMOVILIZACIÓN Y
REINTEGRACIÓN DE COMBATIENTES (DDR)
DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

UN ACERCAMIENTO A LAS ESTRATEGIAS DE DESARME, DESMOVILIZACIÓN Y REINTEGRACIÓN DE COMBATIENTES (DDR) DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Resumen:

El presente artículo pretende un acercamiento a las estrategias de Desarme, Desmovilización y Reintegración de Combatientes (DDR). En primer lugar, será necesario definir el concepto y estudiar su puesta en marcha por las Naciones Unidas, destacando la evolución en sus principios y directrices. Especialmente interesante resulta esta evolución por lo que se refiere a la multidimensionalidad y a la inclusión de una perspectiva de género.

Abstract:

The paper makes an approach to Disarmament, Demobilization and Reintegration of Combatants (DDR). Firstly, it will be mandatory to define what DDR is, focusing on the evolution of its implementation by the United Nations. DDR activities are a central point of multidimensional peace-building strategies, what includes not leaving women and girls out of its practice. For some reasons that will be addressed, DDR activities in connection with gender sensitive elements have been considered essential to reach a long-term peace in post-conflict environments.

Palabras clave:

Desarme, Desmovilización, Reintegración, DDR, género, procesos de paz.

Keywords:

Disarmament, Demobilization, Reintegration, DDR, gender, peace processes.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

¿QUÉ ES EL DDR?

El Desarme, la Desmovilización y la Reintegración de combatientes (en adelante, DDR) son las tres caras de una estrategia de Naciones Unidas dirigida a los ex combatientes de los territorios que está saliendo de un conflicto armado, por lo que tiene lugar en una de las fases más primitivas del proceso de paz. La gama de acciones que se despliegan con el DDR tienen como principal propósito otorgar una respuesta coordinada al problema de las armas que quedan en circulación tras las hostilidades, lo que contribuiría sin duda a la construcción de una paz estable.

Las Naciones Unidas comienzan a desarrollar las estrategias de DDR en 1989. Con el fin de la guerra fría y la transformación de los conflictos armados tradicionales, se plantean nuevos retos para la seguridad, y con ello el habitual modo de desplegar Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP) necesita adquirir un enfoque holístico, comunitarista, lo que tiene como resultado el nacimiento del denominado mantenimiento de la paz a nivel multidimensional¹.

Hay que señalar que con la finalización o paralización de un conflicto armado, la población ha de enfrentarse a un estado de seguridad frágil, en parte debido al gran número de armas ligeras que se encuentran en circulación. En este sentido, hay que señalar que las armas ligeras son las responsables de más de medio millón de muertes cada año², además de ser el único tipo de armas que carece de regulación internacional³.

¹ FUENTENEbro ALONSO, M., "Desarme, Desmovilización y Reintegración, los tres conceptos reto del siglo XXI", *Revista Española de Derecho Militar*, nº 784, Julio/Agosto 2006, 48-55, 49.

² FUENTENEbro ALONSO, M., "Desarme...", op. cit., 48.

³ Al contrario que las armas nucleares, químicas o biológicas, las armas ligeras y pequeñas no están reguladas en ningún tratado internacional. En 2001, Naciones Unidas adoptaba un Plan de Acción sobre Armas Ligeras que, sin embargo, en la Conferencia de Revisión sobre el mismo quedó sin acuerdo. Al respecto Vid., entre otros: ALCALDE, J., *Las armas ligeras siguen sin control: el fracaso de la Conferencia de Revisión de la ONU*, Real Instituto Elcano, nº 82/2006, 2006, 5; CHAUMETTE, A. L., "La nouvelle régulation internationale des armes légères et de petit calibre: un exemple de sécurité cooperative", en TORRES CAZORLA, M. I. y GARCÍA RICO, E. Del M. (coords.), *La Seguridad Internacional en el siglo XXI, nuevas perspectivas*, Madrid, Plaza y Valdés, 2011, 121-144.

Carolina Jiménez Sánchez

Actualmente la mayoría de conflictos armados no internacionalizados se pueden catalogar como *low-intensity conflicts*⁴ y, por ello el número de armas pequeñas y ligeras suele ser lo suficientemente alto como para poner en serio peligro la paz recién alcanzada.

Para que eso no ocurra, el DDR trata de mitigar los efectos de un clima de violencia inherente al ocaso de un conflicto armado. Pero, ¿qué es exactamente el DDR? Al respecto, Naciones Unidas establece las bases de un concepto integrado, como se puede observar:

“The DDR of ex-combatants is a complex process, with political, military, security, humanitarian and socio-economic dimensions. It aims to deal with the post-conflict security problem that arises when ex-combatants are left without livelihoods or support networks, other than their former comrades, during the vital transition period from conflict to peace and development. Through a process of removing weapons from the hands of combatants, taking the combatants out of military structures and helping them to integrate socially and economically into society, DDR seeks to support ex-combatants so that they can become active participants in the peace process”⁵.

Los programas de DDR constan normalmente de tres fases, correspondientes a cada una de las siglas. Vamos a ver cada una de estas definiciones:

- Desarme: recolección, control y destrucción de armas pequeñas, ligeras y pesadas, así como la munición que se encuentre en poder de los combatientes, ya se trate de Fuerzas Armadas regulares o de otros grupos de resistencia. Para ello, según LUZ, será fundamental atender a tres propósitos: reducción de la demanda de armamento (lo que implica reducir la sensación de peligro y la necesidad de protegerse), control de las existencias (a través de normas limitativas) y reconversión de los excedentes (a través de la recolección, reducción y destrucción del armamento)⁶.

⁴ Sobre los *low intensity conflicts* o guerras de baja intensidad Vid: GREEN, L. C., “Low Intensity Conflicts and the Law”, *ILSA Journal of International & Comparative Law*, vol. 3, 493-521.

⁵ Naciones Unidas, *Disarmament, Demobilization and Reintegration*, Resource Centre. Accesible en: <http://www.unddr.org/whatisddr.php#8>.

⁶ LUZ, D., *Building Human Security*, Escola de Cultura de Pau, 2004. Accesible en: http://escolapau.uab.cat/index.php?option=com_content&view=article&id=68&Itemid=82&lang=es.

Carolina Jiménez Sánchez

- Desmovilización: es la desintegración controlada de todos los grupos armados, con la consecuente ruptura de la cadena de mando⁷. En un primer momento se suele dar el acantonamiento de todos los ex combatientes en centros especialmente habilitados.
- Reintegración: es un proceso largo mediante el cual los ex combatientes pasan a formar parte de la población civil o se integran en las fuerzas armadas regulares. La reintegración tiene una esencia particularmente comunitarista, pues es un proceso social en el que interactúan varias dimensiones: política, económica, democrática, de reconciliación, etc⁸. Sin embargo, su naturaleza de largo-plazo la ha convertido en una de las piezas más débiles del DDR, dada la complejidad de realizar de manera completa en ciclo reintegrador de los combatientes. Esta transformación del militar o guerrillero en civil es vista por las agencias que realizan el DDR como una necesidad connatural al proceso, pero hay tener en cuenta que las sociedades civiles no siempre admiten el retorno de los combatientes de manera pacífica⁹, pues para ellos resulta mucho más complicado aceptar esa transformación de guerrillero en civil, tras haber sufrido de primera mano la violencia del conflicto.

En situaciones post-conflictuales especialmente complejas se ha utilizado el término DD-RRR (desarme, desmovilización, reintegración, repatriación, y reasentamiento¹⁰), refiriéndose las últimas dos “erres” añadidas a las siguientes situaciones:

- Repatriación: implica la vuelta de los combatientes extranjeros a sus países de origen.
- Reasentamiento: implica la vuelta de los refugiados y desplazados internos al territorio.

⁷ FUENTENEbro ALONSO, M., “Desarme,...”, *op. cit.*, 48.

⁸ Naciones Unidas, *Disarmament, Demobilization and Reintegration*, Resource Centre. Accesible en: <http://www.unddr.org/whatisddr.php#8>.

⁹ Al respecto Vid., VRIES, H.; WIEGINK, N., “Breaking up and Going Home? Contesting two Assumptions in the Demobilizations and Reintegration of Former Combatants”, *International Peacekeeping*, 18-1, 2011, 38-51, p. 40.

¹⁰ Un ejemplo de DD-RRR ha sido el de República Democrática del Congo, conflicto en el que están presentes muchas y diversas dimensiones y que ha requerido y requiere de una atención integral. La presencia de combatientes extranjeros, principalmente de Ruanda, Uganda y Burundi hacía necesario el despliegue de estrategias de repatriación y el gran número de refugiados y desplazados internos, el reasentamiento. Para más información sobre el conflicto en República Democrática del Congo y las estrategias desplegadas en el mismo por las Naciones Unidas Vid. escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/mapa/rdcongo08.pdf.

Carolina Jiménez Sánchez

Centrándonos en la primera de estas fases, es necesario subrayar que, tradicionalmente, la ONU había satisfecho la fase del desarme con un programa general de compra de armamento. Como resultaría de un razonamiento lógico, la compra de armas trajo más inconvenientes que ventajas a los territorios donde se desplegaban las estrategias de DDR. Sobre todo, porque con ésta se incentivaba un mercado clandestino de armamento, y se privilegiaba económicamente a los portadores de las mismas, lo que dejaba fuera del DDR a otros sectores de la población civil que no habían participado directamente en las hostilidades, como por ejemplo a un enorme porcentaje de mujeres.

En este sentido, el DDR ha sido ampliamente criticado por no integrar en sus inicios una perspectiva de género que tuviera presente el impacto que dicha herramienta iba a ocasionar a las diferencias de género, bien establecidas ya en la sociedad pre-conflictual y que ahora habían tendido a exacerbarse durante el conflicto armado. Esta primera fase del proceso de paz –aún muy débil– podía ser crucial para desechar una visión fuertemente patriarcal que volviera a excluir a las mujeres de los procesos de reconstrucción. Por ello, el DDR debía evolucionar hacia un enfoque más integrador de toda la población.

Efectivamente, en esta renovación de estas estrategias, ha sido la propia organización de las Naciones Unidas la que ha desechado la compra de armas, como se desprende de su guía operacional para el DDR:

“DDR programs shall avoid attaching monetary value to weapons as a means of encouraging their surrender, to avoid fuelling arms flows¹¹.”

La política que ha sustituido la compra de armas ha sido la de los paquetes de ayuda¹². Éstos proporcionan un reembolso en forma de cooperación al desarrollo, que puede imputarse a las diferentes dimensiones sociales: educativa, sanitaria, etc. Así, las estrategias de desarme dejan de privilegiar a los combatientes, para beneficiar a la sociedad post-bélica en su conjunto, que ha sido víctima del conflicto como un todo.

¹¹ *Operational Guide to the Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards*, United Nations Inter_Agency Working Group on DDR, 2010, 285, 127. Accesible en: <http://www.unddr.org/documents.php>.

¹² FUENTENEbro ALONSO, M., “Desarme,...”, *op. cit.*, 51.

Carolina Jiménez Sánchez

No obstante, es necesario preguntarnos cuál es el destino final de las armas ligeras (raramente se entregan armas pesadas) que han sido objeto del intercambio. En ocasiones, éstas son destruidas tras algún tipo de ceremonia conmemorativa pero, en otras, es difícil conocer cuál ha sido definitivamente el paradero de tan vasto número de armamento. Este descontrol hace probable que en algún caso hayan podido acabar en el mercado ilegal de armas¹³, lo que hace preciso que las Naciones Unidas redefinan sus estrategias de control y seguimiento del destino de las armas entregadas.

LA EVOLUCIÓN DEL DDR: HACIA UNA HERRAMIENTA MULTIDIMENSIONAL

El DDR tiene como objetivo fundamental la consecución de la paz, entendida en un primer momento como la ausencia de hostilidades. Pero el enfoque multidimensional vendría, además, a sentar las bases para un desarrollo social, político y económico que permitiera a la sociedad cerrar la etapa conflictual de manera integral.

Cuando a principios de los años 90 del pasado siglo las agencias de las Naciones Unidas comenzaron a implementar estrategias orientadas de DDR, los resultados seguían sin ser los esperados, ya que las dinámicas no eran lo suficientemente sensibles al contexto post-bélico¹⁴. A través de un proceso gradual, en la misma década la ONU logró que los programas de DDR evolucionaran y se volvieran más eficaces, como se explica acertadamente en el informe siguiente:

“DDR programs were introduced into a broader spectrum of post-conflict environments and with more comprehensive objectives. New considerations included: the livelihoods of ex-combatants and their communities, child and female soldiers, women associated with armed groups, HIV/AIDS-affected combatants, and other vulnerable groups. The

¹³ CARAMÉ, A.; FISAS, V.; LUZ, D., “Análisis de los programas de DDR existentes en el mundo durante 2005”, ESCOLA DE PAU, 2006, 32, 21.

¹⁴ *Second Generation Disarmament, Demobilization and Reintegration (DDR). Practices in Peace Operations. A Contribution to the New Horizon Discussion on Challenges and Opportunities for UN Peacekeeping*, United Nation Department of Peacekeeping Operations, 2010, 74, 11, accesible en: http://www.un.org/en/peacekeeping/publications/ddr/ddr_062010.pdf.

Carolina Jiménez Sánchez

international community also began to emphasize the links between DDR and other thematic pillars of peacebuilding, such as rule of law, security sector reform and economic recovery”¹⁵.

Así, uno de los puntos más importantes de esta fase es la conexión que el DDR ofrece entre seguridad y desarrollo. Siguiendo a CARAMÉS *“En la evolución del concepto y la práctica de la seguridad humana, se han venido estableciendo vínculos entre las agendas de la investigación para la paz y la transformación de conflictos, la agenda del desarrollo, de la cooperación para el desarrollo, y de la lucha por los Derechos Humanos, la democratización y el buen gobierno”¹⁶.*

Ya en 1997, la Asamblea General de las Naciones Unidas hacía notar la conexión entre desarme y desarrollo¹⁷, a la vez que se hacía eco del problema de las armas ligeras¹⁸ y establecía unas medidas concretas de desarme, destacando en el punto 1 del inciso N de la Resolución A/RES/5145:

“la especial importancia de ciertas medidas concretas de desarme, como la recolección, control y eliminación de armas, especialmente armas de pequeño calibre y armas ligeras, junto con la moderación en la producción y la adquisición, así como las transferencias de esas armas, la desmovilización y reintegración de excombatientes, la remoción de minas y la conversión, para el mantenimiento y la consolidación de la paz y la seguridad en zonas que han sufrido las consecuencias de conflictos”¹⁹.

Es importante señalar que las OMP han sido una de las herramientas que más cambios ha sufrido en el seno de las Naciones Unidas. Ello se debe a las profundas transformaciones en la naturaleza y tipología de los conflictos armados, como ya comentamos

¹⁵ Ibídem.

¹⁶ CARAMÉS BOADA, A., *Desarme como vínculo entre seguridad y desarrollo. La reintegración comunitaria en los programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de combatientes en Haití*, pp. 01-08, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2008, 39, 9.

¹⁷ Resolución A/RES/5145 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de 10 de enero de 1997. Accesible en: <http://www.un.org/spanish/documents/ga/res/51/list51.htm>. Inciso D.

¹⁸ Inciso L de la misma resolución.

¹⁹ Punto 1 del Inciso N de la misma Resolución.

Carolina Jiménez Sánchez

anteriormente²⁰. Las OMP tradicionales, llamadas ahora “de primera generación”, estaban diseñadas “como misiones de observación, cuya composición y funciones eran esencialmente militares”²¹. Durante algunos de los más graves conflictos que tuvieron lugar durante los años noventa del pasado siglo, surge la necesidad de realizar mejoras en el despliegue de las OMP, convirtiéndose en un punto vector de las mismas la adecuación a las circunstancias particulares de cada territorio y la cooperación con las Organizaciones regionales. En este momento, se plantea la aparición de las Operaciones de segunda y tercera generación, marcadas por la ampliación de sus funciones y mandatos²².

Por lo que respecta al DDR serán las medidas de “segunda generación”²³ las que se muestren más efectivas y correspondan con una mayor precisión al enfoque multidimensional de la seguridad necesario para desplegar esta herramienta. Las medidas que aplican las OMP de segunda generación tiene un propósito principal de prevención, que pone el énfasis de la protección en varias direcciones, tales como: económica, política, social, considerando que sólo aplicando las medidas de manera integral puede reducirse el riesgo de retorno a la violencia²⁴. Tal y como se establece en la Resolución de la Asamblea General A/RES/6362, sólo un enfoque global e integrado de las medidas prácticas de desarme puede contribuir a una consolidación efectiva de la paz²⁵. Esta resolución, además, destaca la importancia de:

“Incluir en las misiones de mantenimiento de la paz con mandato de las Naciones Unidas, cuando corresponda y con el consentimiento del Estado

²⁰ NAVAS CÓRDOBA, J., “El futuro de las misiones de la ONU. El papel de las Organizaciones Regionales”, *Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 25/2012, 18.

²¹ GIFRA DURAL, J., “20 años de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas como instrumentos de protección humanitaria”, *Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 86/2011, 23.

²² *Ibidem*.

²³ Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de Segunda Generación son las que comienzan a desplegarse tras la Guerra Fría. Entre ellas destacan la ONUSOM (Operación de Naciones Unidas para Somalia) o la FORPRONU (Fuerza de Protección de Naciones Unidas para Yugoslavia). En éstas se prima la asistencia humanitaria y la autorización de usar la fuerza armada si ello es necesario para la consecución del mandato. Al respecto Vid., “Operaciones de Paz”, HEGO, Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Accesible en: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/164>.

²⁴ Sobre las OMP de segunda generación y su labor de prevención de conflictos Vid: SCHNABEL, A., “Post-conflict Peacebuilding and Second-Generation Preventive Action”, *International Peacekeeping*, 9-2, 2002, 7-30.

²⁵ Resolución A/RES/6362 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de 12 de enero de 2009.

Carolina Jiménez Sánchez

receptor, medidas concretas de desarme dirigidas a solucionar el problema del tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras combinadas con los programas de desarme, desmovilización y reintegración destinados a excombatientes, con miras a promover una estrategia de gestión de las armas integrada, amplia y efectiva que contribuya a un proceso sostenible de consolidación de la paz;”.

Según el PNUD, los objetivos del DDR desde una perspectiva multidimensional implican:

1. Contribuir a crear un entorno de seguridad
2. Devolver la confianza entre los grupos enfrentados y la población en general
3. La prevención de futuros conatos de reanudación del conflicto armado
4. Apoyar una paz duradera basada en la reconciliación nacional
5. Todo ello no sería posible sin la dotación de recursos humanos y financieros que ayuden a elaborar estrategias de desarrollo.

Los objetivos marcados por el PNUD, y las estrategias repensadas por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas han logrado establecer protocolos concretos, experiencias, y acciones efectivas que permiten desarrollar la construcción de una sociedad posterior al conflicto. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la complejidad del DDR reside en la estabilidad del acuerdo de paz, lo que en ocasiones no obedece únicamente a la voluntad de las poblaciones, sino a factores exógenos a ellas y, en ocasiones, incluso ajenos al territorio.

INCLUYENDO UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Desde que en 1989 Naciones Unidas comenzara a desplegar sus programas de DDR, sólo los hombres y los niños eran objeto de atención, considerando que el resto de la

Carolina Jiménez Sánchez

sociedad debía sumarse por inercia a los pasos dados en una sola dirección²⁶. No fue tomado en cuenta el papel fundamental que habían jugado las mujeres y las niñas en el conflicto armado, como combatientes o como personas inevitablemente vinculadas a los grupos armados, pero también como población civil y portavoces esenciales en los procesos de construcción de la paz y de reconciliación nacional²⁷.

Habría que esperar otra vez hasta el año 2000, con la aprobación de la Resolución 1325, para que se impulsara la inclusión de las mujeres en las estrategias de DDR²⁸. Ya en la Plataforma de Acción de Beijing se establecía como objetivo que las mujeres participaran efectivamente en los procesos de paz, y se incluían provisiones relativas a desarme y reintegración post-bélica²⁹.

Para desarrollar oportunamente esta serie de objetivos fijados en la Resolución 1325 y en Beijing, el Secretario General publicaba en 2002 su estudio sobre “la Mujer, la Paz y la Seguridad”, en el que examinaba la inclusión de una perspectiva de género en las estrategias de DDR, e instaba a la toma de acciones en las diferentes etapas del ciclo de la violencia. Así, respecto a la rehabilitación y reconstrucción su recomendación 15 insta a:

“Establecer estrategias y planes de acción claros (con metas y calendarios) respecto de la incorporación de las perspectivas de género en los programas de rehabilitación y reconstrucción, inclusive los mecanismos de supervisión, e incorporar una atención explícita a la situación de las mujeres y las niñas en los planes de evaluación de las necesidades y los planes iniciales de examen y ejecución en todos los sectores, así como desarrollar actividades con objetivos concretos, que

²⁶ VID., por ejemplo: CAMARÉS, A.; FISAS, V.; LUZ, D., *Análisis de los programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) existentes en el mundo durante 2005*, Escuela de Cultura de Paz (UAB), 2006, 26.

²⁷ Al respecto Vid., *El papel de la mujer y el género en los conflictos*, Cuadernos de Estrategia, 157, IEES2, 2012, 316.

²⁸ Con el Programa la Mujer, la Paz y la Seguridad, que ya ha sido especialmente analizado en la Primera Parte de esta tesis, el Consejo de Seguridad instaba a tomar una perspectiva de género en procesos de construcción de la paz, en especial a tener en cuenta e incluir:

“Las necesidades especiales de las mujeres y las niñas durante la repatriación y el reasentamiento, así como para la rehabilitación, la reintegración y la reconstrucción después de los conflictos”

Punto 8.A de la Resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 31 de octubre de 2000.

²⁹ Declaración y Plataforma de Beijing, 1995, párr. 28.

Carolina Jiménez Sánchez

*dispongan de recursos adecuados, centrándose en las limitaciones concretas con que se enfrentan las mujeres y las niñas*³⁰.

Respecto al desarme, la desmovilización y reintegración, el Secretario General hace hincapié en la necesidad de no ceñirse al estrecho concepto de combatientes para poner en marcha los programas, ya que éste excluye tanto a las mujeres como a los menores³¹, lo cual no se corresponde con la realidad de las hostilidades.

Dejar fuera del DDR a mujeres y niñas ha supuesto durante años un fracaso de las estrategias. Se ha infravalorado la importancia que tienen las mujeres en la construcción de la paz y también en la transformación social³². Además, no debemos olvidar que las mujeres también han sido y son combatientes activas de esos conflictos, pese a lo cual su acceso a estos programas se ha visto limitado por una serie de obstáculos por derivación de los esquemas de género³³. Estos han sido recogidos y analizados por el Departamento de operaciones de Mantenimiento de la Paz, en el Informe sobre un DDR Integral³⁴. Son los siguientes:

- La dificultad de cuantificar el número de mujeres combatientes u otras en posición de recibir apoyo de DDR.
- Las mujeres en contextos post-bélicos suelen tener más dificultades para acceder a las fuentes de noticias (radios o periódicos), donde se informa sobre el despliegue de estos programas.
- El mayor estigma que supone haber pertenecido a un grupo armado para una mujer.

³⁰ Informe del Secretario General sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad, de 16 de octubre de 2002. S/2002/1154, párr. 60.

³¹ *Ibidem.*, párr. 63.

³² Vid. por ejemplo, THEIDON, K., "Reconstrucción de la masculinidad y reintegración de excombatientes en Colombia", *Serie Working Papers FIP*, nº 5, abril, 2009, 22, 30.

³³ ANDERLINI, S. N.; CONAWAY, C. P., "Disarmament, Demobilization and Reintegration", en *Inclusive Security, Sustainable Peace: a Toolkit for Advocacy and Action*, Hunt Alternative Fund and International Alert, 2004, 4, 48.

³⁴ Women, Gender and DDR, Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standard (IDDRS), Public Information and Strategic Communication in support of DDR, DPKO, 2006, 17.

Carolina Jiménez Sánchez

- La falsa idea de que es necesario ser portador de un arma para poder tomar parte en los programas de DDR.
- La inseguridad o miedo de exponerse -o volver a exponerse- a violencia sexual o de género.
- En algunos casos los comandantes retiran las armas a las mujeres de los grupos armados antes de que comiencen los programas de DDR.
- Se han documentado algunas situaciones en que los comandantes retienen a las mujeres de los grupos armados por considerarlas “compañeras deseables”.
- Se han documentado casos en los que los comandantes esconden a mujeres y niñas que han secuestrado durante el conflicto por miedo a ser represaliados legal y moralmente.

Por todos estos motivos Naciones Unidas ha diseñado una serie de objetivos a implementar por las Operaciones de Mantenimiento de la Paz en la puesta en práctica de programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración multidimensionales, son los siguientes³⁵:

1. Se establece una provisión general de no discriminación e igualdad de trato.
2. También se establece una provisión específica de igualdad de género.
3. En todo caso los programas de DDR deben respetar e incentivar el respeto de los Derechos Humanos.

En cuanto a los elementos de género, que deben ser tenidos en cuenta de manera transversal a los largo de todo el proceso, las Naciones Unidas han detectado una serie de elementos que deben ser necesariamente considerados para que se consiga un enfoque sensible al género, como la coordinación con las organizaciones de mujeres a nivel local, la colaboración de personal experto en género, la adecuación del presupuestos también a los

³⁵ Ibídem., 3.

Carolina Jiménez Sánchez

objetivos de género o un entrenamiento en estas cuestiones para todo el personal encargado de trabajar sobre el terreno en programas de DDR.

Pero para que las mujeres formen parte de las acciones concretas que pone en marcha el personal de Naciones Unidas, deben encontrarse dentro de la población objetivo³⁶. En el caso de las mujeres, los informes y documentos de la Organización son muy claros al exponer los requisitos que éstas deben cumplir, y las fases del proceso a la que pueden sumarse.

Existen tres grupos de mujeres que pueden formar parte de las estrategias de Desarme, Desmovilización y Reintegración según los nuevos enfoques de estos programas³⁷:

1. Mujeres Combatientes: mujeres y niñas que han formado parte de algún grupo armado y participado activamente en las hostilidades, portando armas.
2. Mujeres asociadas con grupos armados (de manera voluntaria o forzada): mujeres y niñas que han ejercido labores de apoyo en los grupos armados, lo que se conoce con las siglas FFAFGs (Female Associated with Armed Forces and Groups).
3. Mujeres dependientes: mujeres o niñas que eran mantenidas por un combatiente.

El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debe realizar un examen de las circunstancias de estas mujeres, para poder incluirlas en las fases adecuadas del programa de DDR. Así, si la mujer portaba armas sería elegible para el desarme, mientras que las mujeres asociadas con grupos armados (FAAFGs) lo serían para la desmovilización y las mujeres dependientes se sumarían a las estrategias de reintegración.

Así mismo, con respecto a las mujeres asociadas con grupos armados (FAAFGs), el trabajo de las mujeres realizando labores de apoyo dentro de grupos armados ha sido una

³⁶ VAÑO, R., "La Década *trece veinticinco*: análisis de género de las operaciones multidimensionales de paz", *ADI*, vol. 26, 2010, 348, 333-362.

³⁷ Women, Gender and DDR..., op. cit., 10.

constante en la historia, desde su incorporación a los campos de batalla³⁸. Es por ello que parece inevitable que una gran parte de las mujeres elegibles para formar parte del DDR, se encuentre en este segundo grupo, que es además el más heterogéneo y amplio.

En cada una de las fases, las mujeres deberán recibir atención sensible al género³⁹:

- Desarme: en esta fase la mayor dificultad estriba en identificar a las combatientes, ya que es complicado que sus superiores las reconozcan como tales, dándose casos de ocultación de las propias mujeres, o incautación de las armas que éstas poseían. Una vez, identificadas las combatientes, se ha demostrado que juegan un papel esencial a la hora de dar información sobre el resto de los grupos armados, posiciones, número, etc... así como sobre la situación de las mujeres, bien combatientes, bien FAAFAGs. Igualmente, es importante corresponder a las mujeres con una posición de liderazgo en la gestión de los programas de desarme, involucrándolas profundamente en los programas, dado su conocimiento sobre armas pequeñas y ligeras, y los riesgos que éstas conllevan para la sociedad, entre estas funciones se encuentra la vigilancia en los procesos de recolección y destrucción de armamentos (sólo forman parte de esta primera fase las mujeres del primer grupo).
- Desmovilización: en esta fase del programa, las estrategias de género se focalizan en el acantonamiento. Que las mujeres y niñas se instalen en módulos separados de sus compañeros resulta fundamental, así como proveerlas de documentos de identidad separados. Sólo con este espacio será posible comprender cuál ha sido la situación de estas mujeres en los grupos armados, y si era o no en contra de su voluntad. El acantonamiento separado también debe incluir provisiones específicas de salud y la asistencia física y psicológica de expertos en género. (Forman parte de esta fase las mujeres del primer y el segundo grupo)

³⁸ Vid, por ejemplo, KLEIN HAGEN, H., "Heroínas femeninas de la resistencia. La Guerra de la Independencia y la Guerra Civil española: Agustina de Aragón y Agustín de Estarobón", en *Pensamiento, imagen, identidad: a la búsqueda de la definición de género*, JIMÉNEZ TOMÉ, M., J., (Coord.), Universidad de Málaga, 1999, 297-320, 364.

³⁹ Women, Gender and DDR..., op. cit., 17.

Carolina Jiménez Sánchez

- Reintegración: como es sabido, esta es la fase más compleja del DDR, tratándose además de una estrategia a largo plazo. Todas las mujeres elegibles para DDR van a formar partes de las estrategias de reintegración, aunque sus necesidades van a seguir siendo en cierta medida diferentes. Para las mujeres que se encuentran acantonadas, el mayor reto de la reintegración va a ser trasladarlas a un lugar seguro de su elección, proporcionándoles un transporte seguro y minimizando el riesgo de sufrir Violencia Basada en el Género o ser víctimas del tráfico de seres humanos, peligros muy latentes en sociedades post-conflictuales. Tanto las excombatientes como las mujeres asociadas con grupos armados son libres de decidir dónde van a vivir, en un entorno o rural o urbano, en el que hay menos rectitud sobre los esquemas patriarcales de los que estas mujeres se han alejado durante su convivencia con los grupos armados. Igualmente, será necesario realizar labores de rehabilitación en el caso de las excombatientes que consumían drogas, alcohol o que hayan sido víctimas de Violencia Basada en el Género. En cuanto a las mujeres dependientes, será esencial proveer ayuda económica y social para fomentar una nueva posición de liderazgo en el seno familiar.

Además de estos factores, hay que contar con un presupuesto adecuado para desplegar todas las políticas de género señaladas, y que, en caso de no dotarse las acciones con los fondos necesarios, asegurarse de que no sean las mujeres y niñas las primeras perjudicadas, pues en tiempos de crisis económica los asuntos de género parecen desplazarse hasta la cola en el orden de prioridades.

CONSIDERACIONES FINALES

El DDR se encuentra en proceso de evolución, y su balance es positivo. Cuando se comenzaba a desplegar esta herramienta a finales de los años 80 del pasado siglo, se cometieron algunos errores como la exclusión de grupos de población (mujeres) y la compra del armamento. Sin embargo, la evolución del DDR ha puesto de manifiesto que es una estrategia válida y llamada a ser altamente adecuada en contextos en los que paz es aún

Carolina Jiménez Sánchez

muy frágil. Con protocolos de acción bien estructurados y la puesta en práctica de la nueva perspectiva multidimensional de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (incluyendo una perspectiva de género), las actividades de DDR pueden ser un ingrediente clave para el éxito de los procesos de reconstrucción tras un conflicto armado.

Es necesario redefinir los programas de DDR como herramientas eficaces para el empoderamiento de las mujeres en las etapas más inmediatas del post-conflicto, cambiando la tendencia que excluía a las mismas de muchas de las acciones de la reintegración, y extendiendo todos los ámbitos de la reconstrucción por igual a hombres y mujeres. Es decir, incluir una perspectiva de género transversal a lo largo de las estrategias de DDR, lo que permitirá una mayor seguridad y estabilidad en una fase tan frágil como el post-conflicto inmediato.

i

*Carolina Jiménez Sánchez**
Profesora Derecho Internacional Público y RRII
Universidad de Málaga

Carolina Jiménez Sánchez

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALDE, J., *Las armas ligeras siguen sin control: el fracaso de la Conferencia de Revisión de la ONU*, Real Instituto Elcano, nº 82/2006, 2006, 5
- CARAMÉS BOADA, A., *Desarme como vínculo entre seguridad y desarrollo. La reintegración comunitaria en los programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de combatientes en Haití*, pp. 01-08, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2008, 39, 9.
- CHAUMETTE, A. L., “La nouvelle régulation internationale des armes légères et de petit calibre: un exemple de sécurité cooperative”, en TORRES CAZORLA, M. I. y GARCÍA RICO, E. Del M. (coords.), *La Seguridad Internacional en el siglo XXI, nuevas perspectivas*, Madrid, Plaza y Valdés, 2011, 121-144.
- FUENTENEbro ALONSO, M., “Desarme, Desmovilización y Reintegración, los tres conceptos reto del siglo XXI”, *Revista Española de Derecho Militar*, nº 784, Julio/Agosto 2006, 48-55.
- KÖLL, A., *DDR in Democratic Republic of Congo. An Overview*, Peace Direct, 2011, 11.
- SCHNABEL, A., “Post-conflict Peacebuilding and Second-Generation Preventive Action”, *International Peacekeeping*, 9-2, 2002, 7-30.
- VRIES, H.; WIEGINK, N., “Breaking up and Going Home? Contesting two Assumptions in the Demobilizations and Reintegration of Former Combatants”, *International Peacekeeping*, 18-1, 2011, 38-51.
- *El papel de la mujer y el género en los conflictos*, *Cuadernos de Estrategia*, 157, IEES2, 2012, 316.
- THEIDON, K., “Reconstrucción de la masculinidad y reintegración de excombatientes en Colombia”, *Serie Working Papers FIP*, nº 5, abril, 2009, 22, 30.
- ANDERLINI, S. N.; CONAWAY, C. P., “Disarmament, Demobilization and Reintegration”, en *Inclusive Security, Sustainable Peace: a Toolkit for Advocacy and Action*, Hunt Alternative Fund and International Alert, 2004, 4, 48.
- VAÑO, R., “La Década trece veinticinco: análisis de género de las operaciones multidimensionales de paz”, *ADI*, vol. 26, 2010, 348, 333-362
- KLEIN HAGEN, H., “Heroínas femeninas de la resistencia. La Guerra de la Independencia y la Guerra Civil española: Agustina de Aragón y Agustín de Estarobón”, en *Pensamiento, imagen, identidad: a la búsqueda de la definición de género*, JIMÉNEZ TOMÉ, M., J., (Coord.), Universidad de Málaga, 1999, 297-320, 364.
- LUZ, D., *Building Human Security*, Escola de Cultura de Pau, 2004. Accesible en: http://escolapau.uab.cat/index.php?option=com_content&view=article&id=68&Itemid=82&lang=es.

*NOTA: Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.